

Economía argentina y exportaciones hacia el Cono Sur: una aproximación durante las presidencias radicales (1916-1930)

LACUNZA

Introducción

La Primera Guerra Mundial demostró ser un condicionante del proceso económico y político interno argentino, generando fisuras en las clases dominantes que se expresarían en el seno del Estado. Tal como afirman Rapoport y Spiguel (2005), el conflicto bélico terminó de reforzar las pugnas al interior de las clases dirigentes, determinando que el “consenso” oligárquico se rompa, y posibilitando, a su vez, el ascenso de la Unión Cívica Radical (UCR) como primer gobierno de base popular en nuestro país (p. 23). Desde los inicios de las presidencias radicales (1916-1930), sus gobiernos anunciaron la intención de darles más importancia a los países del Cono Sur, en contraposición a las relaciones mantenidas durante los gobiernos conservadores (1880-1916).

El contexto en el que asume la presidencia Hipólito Yrigoyen es el de grandes cambios en la inserción internacional de la Argentina como consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Gran Bretaña – principal mercado para la exportación de productos primarios argentinos– se encontraba en decadencia como potencia industrial desde hacía décadas, y la disminución de sus exportaciones industriales como consecuencia de la contienda, acentuó su caída. Por el contrario, el poder económico se desplazó a favor de los Estados Unidos, cuyos capitales se expandieron en la Argentina durante la década de 1920 consolidándose como el principal exportador industrial y de capitales del país. A pesar de esto, con respecto a las exportaciones agropecuarias, se dio en sentido inverso ya que a diferencia de Gran Bretaña, Estados Unidos se autoabastecía de éstos. Argentina comenzó a utilizar los excedentes de exportación de Gran Bretaña para la importación de productos estadounidenses, generándose así el llamado “comercio triangular”²⁵⁵ entre Estados Unidos, Argentina e Inglaterra (Rapoport, 1980).

A pesar de los debates sobre desarrollo industrial y las críticas a esta estructura de inserción internacional por las dificultades que tuvo que atravesar la economía argentina en el período del conflicto armado –siendo Bunge su mayor exponente, quien había impulsado la propuesta de una Unión Aduanera del Sud– fue escasa la atención que recibió el comercio con los países vecinos. Los vínculos entre la Argentina y los países del Cono Sur –Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay– tienen una raigambre histórica, pero a la vez, relativamente poco estudiada en el período en cuestión, dada la prioridad otorgada a la relación de la Argentina con las potencias hegemónicas. A partir de esta situación surgen los interrogantes sobre la importancia que tuvo el

²⁵⁵ El esquema de comercio triangular se configuró finalizada la Primera Guerra Mundial, como resultado de la emergencia de los Estados Unidos como potencia hegemónica. El mismo estaba conformado por Gran Bretaña como principal mercado para la exportación de productos primarios argentinos, y por Estados Unidos como el principal proveedor de manufacturas industriales.

Cono Sur en el comercio argentino; y si las intenciones del radicalismo en darles mayor importancia a los países vecinos fueron reflejadas en las relaciones comerciales. Por ello, el objetivo del presente trabajo es analizar las exportaciones argentinas a los países del Cono Sur y el comercio entre los países, con datos de los Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la entonces Dirección General de Estadísticas de la Nación (DGEN) durante las presidencias radicales (1916-1930) y documentación del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC), e intentar responder los interrogantes. Si bien se analiza el comercio, el presente trabajo parte de un enfoque más complejo que entiende que la acción estatal en materia de política internacional responde a condicionantes internos, vinculados al modelo económico, político y social y su evolución histórica (Míguez y Morgenfeld, 2020). El trabajo se dividirá en cuatro apartados. El primero relativo a la política económica de las presidencias radicales y el impacto de la Primera Guerra en la economía argentina; el segundo abordará la relación de la Argentina con las potencias hegemónicas, comprendiendo ambos el estado de la cuestión. En el apartado sobre las relaciones con los países vecinos y las exportaciones argentinas se realizará un análisis que intente dar algunas respuestas a los interrogantes planteados. Por último se esbozarán unas conclusiones.

La política económica de las presidencias radicales y el impacto de la Primera Guerra en la economía argentina

Entre 1880 y 1916, se consolidó en Argentina un régimen oligárquico caracterizado por sus vínculos de privilegio con Gran Bretaña. Su carácter antidemocrático fue engrosando a una oposición marginada del poder que reclamaba mayores libertades democráticas, pero, sobre todo, la entrada al juego electoral. Asimismo, el auge de la movilización política y social, junto con la organización obrera, diferenciaron la sociedad del Centenario de la gobernada durante el “orden conservador”, e influyeron en el devenir político del país. El ciclo electoral iniciado en 1912 con la Ley Sáenz Peña, posibilitó el triunfo del candidato de la UCR, Hipólito Yrigoyen, en las elecciones presidenciales de 1916, convirtiéndose en el primer gobierno de base popular de nuestro país (Rapoport y Spiguel, 2005:23). Sin embargo, a pesar del cambio político y la mayor apertura democrática, las líneas esenciales del modelo agroexportador no se alteraron –apertura de la economía, endeudamiento externo, comercio exterior basado en el intercambio de materias primas y alimentos por productos manufacturados, etc.– (Rapoport, 2020).

La asunción de Yrigoyen se dio en el marco de la Primera Guerra Mundial, y como consecuencia de ésta, entre 1914 y 1917 el Producto Bruto Interno (PBI) nacional sufrió una gran caída. El comercio exterior resultó superavitario, pero ello fue consecuencia de un descenso de las importaciones –por falta de bodegas, aumento de fletes, etc. – y no de un crecimiento de las exportaciones (Rapoport, 2020). Como sostienen Belini y Badoza (2014), la guerra desarticuló progresivamente el comercio internacional, incrementó el costo de los fletes y modificó la demanda en los mercados europeos (p. 22). Respecto al sector industrial, existen diferentes opiniones respecto al impacto de la contienda. Por un lado, la interrupción de las importaciones impulsó la incipiente industria nacional, y por otro, se sostiene que dicha interrupción provocó una desaceleración del crecimiento de la actividad. En realidad, las industrias cuyas materias primas eran locales incrementaron su producción, mientras que las que dependían de la

importación de hierro, acero y químicas sufrieron grandes problemas (Belini y Badoza, 2014:24). El incipiente proceso de sustitución de importaciones dado por la guerra, tuvo a su vez, consecuencias sociales ya que, a medida que la industrialización avanzaba, aumentaba la mano de obra (Frondizi, 1956:78). Esta situación tendió a revertirse a partir de 1918, con la finalización de la contienda y la normalización de la economía mundial, la cual permitió el incremento de las exportaciones agrícolas argentinas hacia Europa. Sin embargo, hacia fines de 1920, como consecuencia de la caída de los precios internacionales de los precios de las materias primas, se generó en nuestro país una crisis agrícola ganadera y como consecuencia de ésta, una nueva caída del PBI, que recién repuntaría en 1922.

En resumen, como señala O' Connel (1984) la política económica argentina estaba atada a los principios liberales y contaba por ello con una limitada autonomía para atacar el ciclo económico. Esta dependencia y vulnerabilidad evidenciaba los límites del modelo agroexportador, y dio lugar a diversos sectores –sobre todo el nacionalista industrial– que apelaban a un cambio en la política económica de la Argentina, la cual incorporaba contenido proteccionista e industrialista. Su mayor exponente fue Bunge, propulsor de aumentar el comercio con el Cono Sur y de la Unión Aduanera del Sud²⁵⁶.

A pesar del esquema económico agroexportador, el radicalismo impulsó iniciativas de política económica que implicaban una intervención más acentuada del Estado y procuraban realizar reformas en los sistemas productivos vigentes (Rapoport, 2020). Como sostiene Frondizi (1956) los planes económicos del gobierno radical se fundaban en la unidad del problema económico nacional, en solidaridad con todas las regiones, en la conciliación de los intereses de todos los sectores sociales y un nuevo concepto sobre la función del Estado (p.86). Ello se vio expresado en el discurso inaugural del presidente ante el Congreso en 1917, a través del cual planteaba que: “La política económica es la piedra angular en que reposa la prosperidad bien entendida de los pueblos más adelantados. No hay, pues, deber más imperativo a todo gobierno que el de afrontar la construcción económica del Estado” (MIC 1917). Entre las medidas de la primera presidencia de Yrigoyen se destacan: el impulso a la colonización agrícola, el establecimiento de bancos oficiales, la creación de la marina mercante, la apertura de nuevas líneas ferroviarias estatales en zonas de atraso económico y la intensificación de la explotación del petróleo (Rapoport, 2020). Por la minoría que disponía en el Senado, el gobierno de Yrigoyen vio bloqueadas muchas de sus iniciativas legislativas que apuntaban a mayor regulación por parte del Estado y atenuar las desigualdades sociales. Entre ellas, la creación de un banco de la nación que regule la emisión; y un gravamen del cinco por ciento a las exportaciones para favorecer a productores ante las sequías.

En las elecciones presidenciales de 1922, se impuso ampliamente la fórmula radical encabezada por Marcelo T. de Alvear. Sin embargo, su gobierno no representó una continuación al de su antecesor. Como sostiene Alén Lascano (1986), dentro del partido radical se vislumbraba un sector que no apoyaba el rumbo económico y social planteado por el yrigoyenismo. A poco de

²⁵⁶ La “Unión Aduanera del Sud” fue propuesta por Alejandro Bunge en 1909, en Manheim, Alemania. Fue inspirada por la experiencia del *Zollverein* alemán, y proponía la unión de Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay (y más adelante, Brasil).

comenzada la presidencia de Yrigoyen, al interior del partido se fueron dando desprendimientos antipresidencialistas que se sustentaron en el cuestionamiento al personalismo y a la ausencia de un programa (Persello, 2004:36). En 1922 surgió la UCR “principista” que hacía avizorar la futura división. En su manifiesto criticaba al gobierno yrigoyenista por el aumento desmedido del presupuesto, por ser arbitrario y personalista (Persello, 2004: 37). Esto se vio reflejado en la gestión del nuevo presidente, la cual, en lo económico, se caracterizó por otro tipo de preocupaciones, como fue la cuestión monetaria. En este sentido, se dejó de lado la propuesta de crear un Banco de la República, y se envió al Congreso un proyecto para modificar el sistema monetario sobre la base de reapertura de la Caja de Conversión. Una novedad fue que, ante la disminución de la reducción fiscal, el ministro de economía, Herrera Vegas –quien contaba con el asesoramiento de Alejandro Bunge– impulsó la modificación de los aforos aduaneros que estuvieran desactualizados, medida proteccionista que posibilitó por un tiempo la expansión del sector industrial. En el sector ganadero, se sancionaron leyes para el establecimiento de precios mínimos y máximos, y durante este período también fue debatida la cuestión de la intervención estatal en el monopolio frigorífico. También fueron extendidas las líneas ferroviarias a través de inversiones estatales. Con el retorno de Yrigoyen al poder, en 1928, fueron destinados fondos para el sector agropecuario a través de créditos. Sin embargo, la medida que más repercusión tuvo el segundo mandato, fue el proyecto enviado para nacionalizar todas las explotaciones petroleras.

La relación de la Argentina con las potencias

A finales del siglo XIX, la Argentina se incorporó al mercado mundial como exportadora de materias primas, especializada en particular en carnes y cereales. El rasgo principal de la estructura económica del país era el latifundio, por lo que los terratenientes y grandes hacendados del país se beneficiaron con la inserción internacional que permitía colocar sus productos en el exterior, particularmente en Gran Bretaña, quien encontraba en la Argentina un mercado para sus productos manufacturados, a la vez que podía abastecer a su población con alimentos baratos. De esta forma se generaba la llamada “complementariedad subordinada” (Ciafardini, 1990), es decir, se complementaba la economía de exportación de pocos productos primarios argentinos con la economía industrial británica. El elemento principal que caracterizaba el comercio entre Argentina y Gran Bretaña era que el balance comercial entre ambos países presentaba un excedente a favor de la Argentina, cubierto del lado británico por los intereses y dividendos invertidos en el país, los fletes y los pagos de intereses de la deuda (Rapoport, 1988:251). Esto pudo darse de esta manera ya que a partir de 1880 el flujo de las inversiones se canalizó en ferrocarriles, títulos externos, servicios públicos, sector financiero, frigoríficos y empresas agropecuarias. El capital británico tuvo por ello una fuerte incidencia en la economía argentina y contribuyó a diseñar su perfil agroexportador (Madrid, 1996: 124).

Hasta 1914, Gran Bretaña había logrado sostener su estatus de centro financiero mundial. Sin embargo, se encontraba en decadencia como potencia industrial desde hacía décadas, y la disminución de sus exportaciones industriales, consecuencia de la Primera Guerra Mundial, acentuó su caída. Su posición hegemónica en el comercio internacional fue desplazada hacia los Estados Unidos, país que había comenzado a exportar maquinarias y artículos con tecnología

incorporada. Asimismo, y muy importante, el país del norte luego de la contienda transformó su condición de país deudor en país acreedor aumentando de manera exponencial sus inversiones en el exterior (Rapoport, 1980:17). A principios de siglo XX el capital norteamericano irrumpió en la Argentina cuando se instaló el Trust de Chicago, comprando diversos frigoríficos. De todos modos, la expansión del capital estadounidense fue mayor luego de la Primera Guerra Mundial, más particularmente en la década de 1920, sobre todo empresas dedicadas a la actividad industrial, pero también compañías de seguros y bancos, e inversiones; consolidándose como el principal exportador industrial y de capitales del país. La diferencia que existía entre las inversiones realizadas por los Estados Unidos y las de Gran Bretaña era que ésta era importadora de alimentos y materias primas mientras que la economía norteamericana se autoabastecía de los productos primarios y contaba con una tecnología más avanzada que la inglesa, desplazando a sus equivalentes británicos y provocando el llamado “comercio triangular” (Rapoport, 1988). Lo más importante es que los saldos de la balanza comercial con Gran Bretaña eran favorables para la Argentina, contrario a lo que sucedía con los Estados Unidos. Para compensar estos saldos, la Argentina apelaba a los superávits de sus operaciones con Inglaterra.

A pesar de lo mencionado, las relaciones bilaterales con los Estados Unidos fueron conflictivas luego de la guerra, en particular por el carácter no complementario de las economías de ambos países. El gobierno norteamericano tomó medidas aduaneras y sanitarias que perjudicaron las exportaciones agropecuarias argentinas y a las que el gobierno argentino calificó como discriminatorias y proteccionistas. Este tipo de iniciativas provocaron la campaña “comprar a quien nos compra” por parte de ganaderos vinculados a intereses británicos y modificaron tendencialmente el tradicional librecambismo en materia de política exterior, por el bilateralismo comercial

Una aproximación a la relación económica con el Cono Sur: las exportaciones argentinas durante las presidencias radicales (1916-1930)

La administración radical anunció reiteradamente su intención de asignarle más importancia que en el pasado a las relaciones con la región (Paradiso, 1993:77), y en particular, era un objetivo manifiesto el facilitar el intercambio económico con el resto de las naciones americanas (Simonoff, 1996). De hecho, la diferencia esencial en política exterior entre la élite oligárquica que gobernó hasta 1916 e Hipólito Yrigoyen, tiene que ver con los matices más nacionalistas y latinoamericanistas que este último imprimió a su gestión (Rapoport y Lazzari, 2014).

En cuanto al aspecto económico, a pesar de la asunción de Yrigoyen a la presidencia, la economía argentina continuó subordinada a la dinámica de las economías de los países centrales y a la cambiante coyuntura internacional (Rapoport, 2010:73). De hecho, Gran Bretaña se mantuvo como el principal comprador del país, en porcentajes que van de un 22,2% en 1922 a 38,8% en 1931 (Rapoport, 2020). Por las características de la inserción internacional de la Argentina, el país afrontaba variaciones en sus ingresos de divisas, en tanto las exportaciones estaban compuestas por pocos productos primarios y alimentos y a su vez, la entrada de capitales dependía del humor de los mercados financieros (Rapoport, 2010).

Dada esta situación, poca atención fue puesta en lo sucedido con los países vecinos respecto al comercio exterior en ese período. Como sostiene Rayes (2013) la historiografía generalmente ha enfatizado el lazo anglo-argentino durante la Primera Guerra Mundial, probablemente por su relevancia como procedencia de importaciones y capitales, en detrimento de otros vínculos conjuntamente importantes, como Europa continental o los países vecinos. Socios menores, como Brasil, Chile, España, Italia, Países Bajos, Estados Unidos y Uruguay, sumaron entre el 18 y el 28% del valor de las exportaciones en el período bélico (p. 41). En este sentido, cabe destacar la importancia del Cono Sur en el comercio argentino durante la primera presidencia de Yrigoyen (1916-1922), llegando a representar casi un 10% de las exportaciones totales en 1921:

Importancia relativa del Cono Sur respecto de las importaciones y exportaciones totales en (%)

	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922
Exportaciones Cono Sur	6.5	7.5	7.76	5.3	4.7	9.5	5.3
Importaciones Cono Sur	8	14.1	13.8	10.2	7.7	5	9.2

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1922)

Importancia relativa del Cono Sur respecto de las importaciones y exportaciones totales en (%)

	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930
Exportaciones Cono Sur	4.6	4.7	6.1	6	5.5	5.7	5.8	7.3
Importaciones Cono Sur	6.9	5.2	5.8	7.2	7.5	6	5.8	6.2

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1923-1930)

A partir de 1918, con la normalización de la economía internacional, la Argentina incrementó de manera considerable las exportaciones agrícolas a los países europeos, lo que derivó en el repunte del crecimiento económico nacional (Rapoport, 2010). Con respecto a los países vecinos, el comercio fue variable en todo el período de las presidencias radicales, pero es interesante destacar el aumento de las exportaciones argentinas –con excepción en 1917 hacia Brasil– en el trienio que duró la Primera Guerra Mundial:

EXPORTACIONES ARGENTINAS EN PESOS ORO POR DESTINO							
	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922
BRASIL	24.498.226	22.820.489	33.346.557	37.150.237	22.407.471	28.481.525	26.872.079
CHILE	1.541.904	4.364.991	8.634.386	3.037.091	5.204.711	1.593.777	2.417.771
PARAGUAY	2.836.267	3.360.388	5.234.785	6.672.859	4.801.038	2.963.845	1.829.432
URUGUAY	6.639.086	10.685.508 4.091.888 (a órdenes)	15.011.390	7.950.970	17.667.441	4.714.269	5.219.151

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1922)

EXPORTACIONES ARGENTINAS EN PESOS ORO POR DESTINO								
	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930
BRASIL	24.854.718	32.011.266	33.249.752	29.846.932	37.517.625	40.314.336	37.311.082	28.465.605
CHILE	4.355.299	5.176.712	5.905.905	6.652.359	7.210.411	7.224.722	7.629.910	6.201.411
PARAGUAY	2.622.410	4.761.834	6.137.775	5.162.600	5.600.227	6.345.342	4.679.656	3.738.914
URUGUAY	6.493.858	5.818.746	5.621.683	6.205.773	5.830.550	6.989.597	6.020.028	6.809.809

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1923-1930)

A pesar de esta característica, la balanza comercial con los países del Cono Sur también sufrió variaciones. El caso más notorio es el de Brasil, que si bien fue el destino de la mayor cantidad de exportaciones nacionales, la balanza comercial con el gigante sudamericano resultó deficitaria

por una década –entre 1917 y 1927–, ante el aumento de las importaciones provenientes de ese destino.

SALDOS EN PESOS ORO ARGENTINA							
	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922
BRASIL	+5.809.930	-15.055.143	-16.027.004	-10.218.570	-28.028.042	-16.505.363	-21.975.993
CHILE	+29.846	+632.767	+290.725	-5.879.960	-1.757.747	-2.739.252	-1.152.486
PARAGUAY	-330.194	-1.853.437	-1.947.432	+1.321.240	-3.086.563	-4.239.893	-3.716.261
URUGUAY	+2.703.365	+3.710.614	+10.473.554	+2.616.956	+10.549.115	-2.463.754	-349.773

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1922)

SALDOS EN PESOS ORO ARGENTINA								
	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930
BRASIL	-21.314.867	-5.554.615	-3.336.578	-12.423.290	-5.945.797	+8.320.142	+4.695.879	-2.076.352
CHILE	+393.944	+508.672	+1.658.627	+3.196.784	+2.624.469	+3.277.931	+3.344.784	+2.197.947
PARAGUAY	-3.259.808	-2.234.837	-3.400.477	-3.420.389	1.657.709	+258.149	-1.601.576	-1.373.423

URUGUA Y	+2.006.77 9	+2.187.1 76	+2.147.1 21	+651.490	- 3.171.56 4	- 1.764.12 6	- 1.567.01 8	+300.011
-------------	----------------	----------------	----------------	----------	--------------------	--------------------	--------------------	----------

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1923-1930)

La relación comercial con Brasil era sumamente importante, siendo éste el país del Cono sur con el cual la Argentina generaba más intercambios comerciales. Esta situación llevó a los gobiernos de Yrigoyen y Epitácio Pessoa (1919-1922), a estudiar las posibilidades que realmente tenía el comercio bilateral. Fue así que, en 1922, con motivo de la gestión realizada por la Legación brasilera en Argentina de proponer la designación de Comisiones que “estudiaran las dificultades que entorpecen el desarrollo comercial entre el Brasil y la República Argentina”²⁵⁷ fueron designados por parte de Argentina el Director General de Ganadería del entonces Ministerio de Agricultura –José León Suarez– Director General de Comercio e Industrias –Javier Padilla– el Procurador del Tesoro –Vicente F. López– el Director General de Estadísticas –César Prieto Costa– y el jefe de la División Comercial del Ministerio de Relaciones Exteriores –Daniel Antokoletz–. Por parte de Brasil, los miembros de dicha comisión eran Paula de Silva, de Hacienda y Dulphe Pinheiro Machado, de Repartición de Abastecimientos. En el Artículo 2° de la resolución adjunta, dirigida por el embajador en Brasil –Mora y Araujo–, se menciona que la comisión funcionaría en Buenos Aires primero separadamente y luego conjuntamente con la comisión del gobierno de Brasil. Una vez completados los estudios de caso, las comisiones informarían a los respectivos gobiernos. En otra nota del mismo mes al canciller argentino, se afirma que entre los “inconvenientes que entorpecen” el comercio entre ambos países estaría la “falta de medios fáciles y regulares de transporte” y que la comisión en Brasil tenía a cargo el estudio de las tarifas aduaneras y “demás factores” que podrían facilitar el intercambio comercial²⁵⁸.

Ahora bien, ¿qué exportaba la Argentina entre 1916-1930 a los países vecinos? Si bien los productos variaban según el destino, se destacan los productos primarios y alimentos – exportaciones similares pero en menor tamaño que la Argentina exportaba hacia los países centrales– destacándose el trigo y la harina de trigo predominantemente en Brasil y Paraguay; los animales bovinos en Chile; y maíz y papa a Uruguay.

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A BRASIL por valor (\$ oro)

	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923
Trigo	18.400.047	11.335.991	18.665.140	17.682.409	13.694.014	23.440.279	20.407.072	19.62

²⁵⁷ AMREC, División Política, Brasil/1922/Caja N° 2097, 17 de julio.

²⁵⁸ AMREC, División Política, Brasil/1922/Caja N° 2097, 21 de julio.

9, 10 y 11 de noviembre de 2022

Harina de Trigo	4.885.204	9.112.987	9.838.386	15.714.891	4.513.437	3.344.195	4.429.987	2.925.
	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	-
Trigo	20.930.230	22.665.207	21.030.407	27.776.719	30.835.321	29.752.533	23.078.368	-
Harina de Trigo	6.165.381	6.256.550	5.664.817	6.930.608	6.309.089	4.100.865	3.016.456	-

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A CHILE por valor (\$ oro)								
	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923
Animales bovinos	683.910	2.080.296	2.840.686	1.004.606	1.805.677	1.179.615	3.136.662	3.136.662
	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	-
Animales Bovinos	1.919.129	2.553.601	4.802.960	4.834.219	4.541.842	5.139.251	3.345.833	-

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A PARAGUAY por valor (\$ oro)								
	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923
Trigo	478.815	1.125.924	691.313	600.618	526.333	469.082	403.070	308.884
Art. De la producción nacional	223.609	528.152	1.717.397	2.032.958	1.093.909	474.842	178.577	424.020

	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	-
Trigo	495.835	754.569	657.918	644.379	957.033	591.637	688.013	-
Art. De la producción nacional	573.293	703.085	S/D	S/D	S/D	S/D	S/D	-

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A URUGUAY por valor (\$ oro)

	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923
Maíz	1.151.418	23.902	139.194	304.915	1.184.999	206.902	169.502	258.347
Papas	1.066.949	1.027.654	1.108.940	787.008	1.233.310	673.868	869.280	1.090.435
Art. De la producción nacional	526.739	1.630.081	2.990.305	1.687.795	1.465.666	712.892	706.455	681.882
	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	-
Maíz	3.041	672	677.869	407.174	105.888	406.086	115.728	-
Papas	545.406	1.411.766	692.006	634.687	890.872	1.209.233	1.209.661	-
Art. De la producción nacional	1.106.053	981.848	S/D	S/D	S/D	S/D	S/D	-

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

Entre las exportaciones argentinas hacia los países vecinos, se destacan los artículos de producción nacional y los productos nacionalizados. Si bien como sostiene Rayes (2015) dichos ítems no estaban especificados en detalle en las estadísticas del período, se consideran así clasificados a los productos de elaboración nacional con cierto valor agregado o industrial. De hecho, en Uruguay y Paraguay tienen mayor importancia en términos de valor que el resto de los productos exportados hacia esos destinos en algunos años del período. Otro dato interesante es que son los países del Cono Sur a los únicos que Argentina exportaba este tipo de productos. Por

último y también para analizar las políticas radicales en contraposición con los gobiernos anteriores, se puede observar el aumento de exportación de estos productos con respecto a años anteriores.²⁵⁹

ARTÍCULOS DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL EXPRESADOS EN VALOR									
	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922
Brasil	11.760	21.138	87.588	274.609	1.192.642	574.692	661.544	186.922	123.3
Chile	1655	2.825	117.126	1.160.688	1.882.670	494.619	620.232	137.999	109.0
Paraguay	17.206	98400	223.609	528.152	1.717.397	2.032.958	1.093.909	474.842	179.7
Uruguay	48.160	170.381	526.739	1.630.081	2.990.305	1.687.795	1.465.666	712.892	700.5

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1915-1925)

ARTÍCULOS NACIONALIZADOS EXPRESADOS EN VALOR									
	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922
Brasil	58.276	121.746	139.404	161.273	291.222	186.484	452.855	137.631	214.151
Chile	29.751	53.600	215.571	235.353	674.181	101.236	369.504	198.515	128.291
Paraguay	157.503	206.150	336.304	214.179	357.087	270.758	500.865	314.356	234.761
Uruguay	394.574	522.643	642.187	671.241	555.219	369.510	981.320	589.315	964.090

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1914-1925)

Algunas conclusiones

²⁵⁹ A partir del año 1926 los ítems “Artículos nacionalizados” y “Artículos de producción nacional” fueron desagregados en otros ítems de los Anuarios, no contabilizándose como se hacía en años previos.

A lo largo de este trabajo se pudo observar que la Primera Guerra Mundial tuvo consecuencias en la economía argentina, y a su vez, produjo transformaciones en la inserción internacional del país. Si bien las relaciones con Gran Bretaña como principal mercado de las exportaciones argentinas se mantuvieron –y con ella los intereses coincidentes entre la clase dominante argentina y la burguesía industrial británica– finalizada la contienda, los capitales norteamericanos irrumpieron en el país, expandiéndose no solo en empresas dedicadas a la actividad industrial sino también bancos, compañías de seguros e inversiones. De esta forma, Estados Unidos se consolidó como el principal exportador industrial y de capitales del país, y ello permitió un esquema de comercio triangular que se mantuvo durante toda la década de 1920. Este esquema comercial impidió –o al menos desvió– la atención de los estudios sobre el comercio exterior de la Argentina con los países vecinos en este período particular. Este trabajo, por ende, se propuso realizar una aproximación al comercio con el Cono Sur, tomando como eje las exportaciones argentinas durante el período 1916-1930, ya que, como sostienen Rapoport y Cervo (2002), resulta relevante rastrear los antecedentes de una historia común del Cono Sur.

Además de ser el de grandes transformaciones de la inserción internacional de nuestro país, el período fue el de las presidencias radicales, luego de décadas de impugnación al gobierno oligárquico y fraudulento. A pesar de que las líneas del modelo agroexportador se mantuvieron vigentes, fueron visibles distintas políticas económicas que tenían como objetivo reformas al sistema económico y un rol más acentuado del Estado. En cuanto a la política internacional, los gobiernos radicales anunciaron desde sus inicios una voluntad de estrechar los lazos con los países vecinos, a diferencia de los gobiernos conservadores. Analizadas las fuentes y teniendo en cuenta estos antecedentes, se llega aquí a algunas conclusiones con respecto a los interrogantes planteados en la introducción. La importancia del Cono Sur en las exportaciones argentinas si bien no es fundamental –en tanto el principal comprador continúa siendo Gran Bretaña, tal como lo era al momento de la inserción de la Argentina al mercado mundial, a fines del siglo XIX– no es nada desdeñable, considerando el 10 por ciento de las exportaciones totales argentinas en 1921, o el 14 por ciento que representaron las importaciones en 1917. Asimismo, se ha hallado un elemento novedoso, al comprobar que los artículos de producción nacional o productos nacionalizados representaban los principales productos exportados hacia los países vecinos; éstos eran los principales receptores de los mismos; y aumentaron en relación con los años anteriores, durante el gobierno del conservador De la Plaza.

De los países vecinos, ciertamente Brasil fue el más importante en términos de intercambio. Si bien fue variable y la balanza comercial argentina fue deficitaria durante una década –1917-1927–, no puede dudarse de la importancia que tenía el gigante sudamericano en la economía argentina. La resolución de 1922, cuyo objetivo era crear Comisiones que indagaran en los motivos que entorpecían el comercio bilateral, pone en evidencia la importancia que comenzaba a generar el intercambio comercial entre estos dos grandes países de Suramérica y marca un antecedente en los vínculos comerciales entre ambos, que se efectivizarían a través de acuerdos una década más tarde.

Bibliografía

- Belini, C. y Badoza, S.(2014). "El impacto de la Primera Guerra Mundial en la economía argentina". CH, 21-26.
- Ciafardini, Horacio (1990). Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente. Buenos Aires: Ágora
- Fronzizi, Arturo (1956) "Presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922)", en Hipólito Yrigoyen, Pueblo y Gobierno, t. XI, Política emancipadora. Reforma patrimonial, vol. 1, Petróleo y Política, cap. III, pp. 71-90, 2da. ed., Raigal.
- Madrid, Eduardo (1996). Argentina y Brasil: economía y comercio en los años treinta. Ciclos, 123-148.
- O'Connell, Arturo (1984). "La Argentina en la Depresión: Los problemas de una economía abierta". Desarrollo Económico, 479-514.
- Míguez, M.C. y Morgenfeld, L. (2020). Los condicionantes internos de la política exterior. Entramados de las relaciones internacionales y trasnacionales. TeseoPress.
- Paradiso, José (1993). Debates y trayectoria de la política exterior argentina. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Rapoport, M. y Cervo, A. (2002). El Cono Sur. Una historia común. Fondo de Cultura Económica.
- Rapoport, M. y Spiguel C. (2005). Política exterior argentina. Poder y conflictos internos (1880-2001), Capital Intelectual.
- Rapoport, M. y Lazzari, R. (2014). "La Primera Guerra Mundial y el comercio de granos en la Argentina. Neutralidad y puja anglo-germana". En Revista de la Bolsa de Comercio de Rosario.
- Rapoport, Mario (1980). Gran Bretaña, Estados Unidos y las clases dirigentes argentinas: 1940-1945. Buenos Aires:Editorial de Belgrano.
- Rapoport, M. (1988). "El triángulo argentino". En M. Rapoport (Comp.), Economía e Historia. Contribuciones a la Historia Económica Argentina (pp.250-276).
- Rapoport, Mario (2010). Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia. Booket.
- Rapoport, Mario (2020). Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2003. Buenos Aires: Crítica.
- Rayes, Agustina (2015). "La estadística de las exportaciones argentinas, 1875-1913. Nuevas evidencias e interpretaciones". En Revista Investigaciones de Historia Económica, pp. 31-42.
- Solveira de Báez, Beatriz (1992). "El ABC como entidad política: un intento de aproximación entre la Argentina, Brasil y Chile a principios de siglo", Ciclos, II, 2.
- Simonoff, Alejandro (1996) Tesis de Maestría. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/1772>

Fuentes:

MIC 1917

Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1915-1930)

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, División Política-Legación Brasil, 1922

